

Los cólicos menstruales podrían alterar los cerebros de las mujeres

Un estudio sugiere que los cambios en la materia gris podrían contribuir a una peor experiencia del dolor en general.

Con frecuencia, los cólicos menstruales se consideran una mera molestia, pero una investigación reciente sugiere que este sufrimiento mensual podría alterar los cerebros de las mujeres.

Investigadores de Taiwán usaron un tipo de escáner cerebral conocido como morfometría basada en vóxel optimizado para analizar la anatomía de los cerebros de 32 mujeres jóvenes que refirieron experimentar cólicos menstruales entre moderados y graves de forma regular durante varios años, y los de 32 mujeres jóvenes que no experimentaban dolor menstrual.

Incluso cuando no experimentaban dolor, las mujeres que habían referido sufrir cólicos intensos tenían anomalías en su materia gris (un tipo de tejido cerebral), señaló el Dr. Jen-Chuen Hsieh, autor del estudio y profesor de neurociencia del Instituto de Ciencias Cerebrales de la Universidad Nacional Yang-Ming de Taipéi, Taiwán.

Estas diferencias incluían reducciones anormales en el volumen de regiones del cerebro que se cree que tienen que ver con el procesamiento del dolor, el procesamiento sensorial de nivel superior y la regulación emocional, además de aumentos en regiones involucradas con la modulación del dolor y la regulación de la función endocrina.

Los investigadores señalaron que no se sabe exactamente cómo podrían afectar la forma en que las mujeres experimentan el dolor los cambios en el cerebro. Pero las anomalías cerebrales sugieren que el dolor menstrual podría tener similitudes con otras afecciones de dolor crónico en cuanto a que, con el tiempo, los ataques repetidos de dolor muy fuerte hacen que el cerebro sea inusualmente sensible al dolor, en efecto provocando que la experiencia del dolor empeore.

"Un bombardeo duradero al cerebro periférico puede provocar cambios plásticos en el cerebro central, como adaptación reactiva", explicó Hsieh. "También puede ser un mecanismo esencial que perpetúa la 'cronificación' del dolor", o sea, un mecanismo que puede convertir el dolor en una aflicción duradera.

Los cólicos menstruales, el dolor en la parte baja del abdomen que ocurre cuando el útero se contrae durante la menstruación, es el trastorno ginecológico más común entre las mujeres en edad fértil, según la información de respaldo del artículo.

Karen J. Berkley, profesora emérita de neurociencia y psicología de la Universidad Estatal de Florida, apuntó que con frecuencia el dolor menstrual no se toma en serio.

"Este es uno de los primeros grupos en fijar la atención sobre los cólicos menstruales, el hecho de que esta afección puede tener un impacto en las vidas de las mujeres, y que se ve acompañada de cambios en la anatomía y función cerebrales", comentó Berkley.

"En conjunto, estos dos estudios apuntan al hecho de que este dolor cíclico continuo en las mujeres no carece de importancia", enfatizó Berkley.